

xxxxxxx Nápoles 5

México, D.F., 16 de julio de 1948

Srita. Angélica Mendoza,
130 West Twelfth Street,
New York 11, N.Y.

Querida Angélica:

Contesto con cierta prisa su carta última de julio 7, pues como en ella me dice usted que podría llegar a México la primera semana de agosto, no quiero posponer más mi respuesta (por cierto que cualquier telegrama o carta que me quiera enviar en el futuro, debe hacerlo a la siguiente dirección: Nápoles 5, México, D.F.).

Creo lo más prudente conseguirle a usted una habitación en una pensión decente, a reserva de que usted misma elija más tarde la que mejor le convenga. Salvo -avise en contrario, puede usted dirigirse a la calle de Tamesis # 9, casa que he visto hace algunos días y que parece satisfactoria como solución provisional.

Con mis mejores deseos y en espera de verla suyo

Daniel Cosío Villegas

Angélica Mendoza
130 West, 12 Street
New York 11, N.Y.
U.S.A.

New York Julio 5, 1949

Estimado amigo Alatorre:

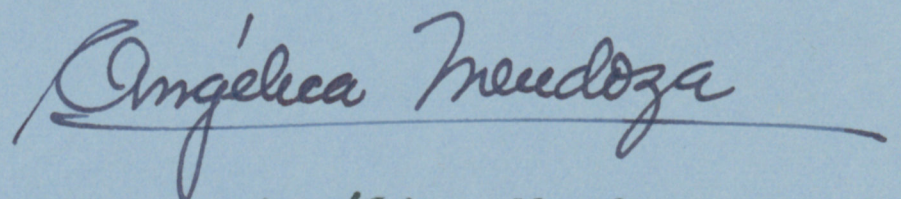
Tiene que disculpar mi tardanza en el envío de la Bibliografía y de las restantes páginas del capítulo último, correspondientes a la parte de William James; además, su perdón debe extenderse a mi ignorancia de su primer nombre pues, nunca se me ocurrió preguntárselo.

La Bibliografía va en el idioma con que los libros fueron escritos, latin, francés, español y, sobre todo, inglés. No creo conveniente su traducción porque se pierde el carácter de "erudición" que toda investigación debe tener. Agrego también el Índice y le ruego corregir los títulos de los capítulos en el libro para evitar ulteriores molestias a la imprenta. Estoy lista para recibir las pruebas cuando comiencen a imprimir los originales. Creo que no debo agregar nada más, de mi parte, respecto a este lado técnico del libro salvo, su mejor y bien autorizada opinión. Quedo a sus órdenes para todo lo que sea necesario hacer. ¿Recuerda que le dejé la página con la indicación de los 75 volúmenes para Columbia?

Doy gracias a Dios por haber terminado esa horrible cosa que es escribir un libro; aún estoy con un sentimiento de cansancio que no se cuando se me disipará. Extraño México, enormemente; el encanto penetrante que se le aposenta aun en forma sutil y al descuido, nos hace darnos cuenta en la distancia, que hemos perdido algo irreemplazable. También extraño mis charlas con Lida y mis visitas al Colegio. A todos deles mis mejores saludos.

Pídele disculpas por todo el lío de pequeñas cosas que he debido resolver en cuentagotas. Si en algo le puedo ser útil aquí, escíbame "con confianza"-al decir de nuestros gauchos.

Afectuosamente



Angélica Mendoza

p.D. Las páginas que envío corresponden al último capítulo pero, su ubicación es antes de lo correspondiente a George Santayana. Le ruego se fije que la última palabra de la página anterior es reli... y su terminación en la siguiente es, por consiguiente, giosa. ¿Me explico?. Le pido que me escriba, Alatorre, tan pronto como tenga una fecha segura para el comienzo de la impresión. Gracias.

México, D.F., 19 de julio de 1949.

Sra. Angélica Mendoza,
130 West, 12 Street,
New York 11, N. Y.
U.S.A.

Muy estimada señora:

Contesto un poco tarde su carta del 5 de éste porque había salido de México durante unos diez días. He incorporado ya la parte de James y he atendido a sus demás indicaciones.

Por ahora no puedo decirle con exactitud en qué fecha entrará su libro a la imprenta, pero esto será sin duda antes de quince o veinte días.

Ojalá tengamos alguna vez --muy pronto-- el gusto de verla de nuevo en México.

De usted, afectuosamente

El Colegio de México

Antonio Alatorre
Secretario

Angélica Mendoza
130 West, 12 Street
New York 11, N.Y.
U.S.A.

Agosto 13 de 1949

Sr. Antonio Alatorre
Secretario
Colegio de México
México.

Mi simpático amigo Alatorre:

Recibí su carta en la que me anunciaba la probable fecha de la entrega de los originales de mi libro, a la imprenta. Espero que no haya habido inconveniente alguno y que todo esté marchando por camino ancho; de todos modos, he querido escribirle estas líneas a fin de hacerle llegar mi ansiedad acerca de ese asunto pues, la aparición del libro significa para mí la posibilidad de conseguir un buen puesto en alguna universidad de este país. Cornelius Krusé me ha escrito una carta-es el presidente de la American Philosophical Association-expresándome ese punto de vista y yo sé, por experiencia, que es la simple verdad.

¿Qué es de la vida de todos ustedes? Regresó Lida de Monterrey? Le escribiré unas líneas la semana que viene. No he recibido contestación de Cosío y me lo imagino enterrado entre sus libros y fichas. Ruégole exprese mis saludos a Don Alfonso y mis votos por un buen verano y una salud magnífica. Recuerdo a todos mis amigos y también a Don José. Si ve a Sonia dígame que algún día de éstos recibirán una larga carta, ella y Isabel.

Escríbame unas líneas y, sobre todo, comience enviándome las pruebas del libro que me hará lammujer más feliz del mundo.

Saludos afectuosos

Angélica Mendoza

El calorcito de New York nos tiene sumidos en un caldoherviente: 100° a la sombra, 120 o más al sol. Reduzca a centígrados y verá que pasamos los 40°.

Vale.

130 West, 12 St.
New York 11, N.Y.
U.S.A.

New York Setiembre 16, 1949

Sr. Antonio Alatorre
Secretario
Colegio de Mexico.

Amigo Alatorre: Hace un mes le envié unas líneas pidiéndole noticias acerca de mi "bodrio". Usted me había prometido en carta del mes de Julio que enviaría los originales unos días después de escribirlos; es decir para el 15 de Agosto - a la imprenta. Le ruego me informe si ha habido algún inconveniente o si Don Alfonso ha cambiado de planes; antes de salir me llamó especialmente para decirme que me prometía enviar los originales a la imprenta en cuanto fuera posible para poder publicar el libro a tiempo.

Aquí me tienen ustedes sin poder graduarme en Columbia para el mes de Octubre y sin poder aspirar a un puesto en filosofía como eran mis planes. Eso significa para mí, una preocupación muy seria. Le ruego pues, haga tiempo y me escriba dos líneas informándome de lo que hay o pasa.

Saludos muy cordiales

Angélica Mendoza

xxxxxxx Nápoles 5

México, D.F., 26 de septiembre de 1949.

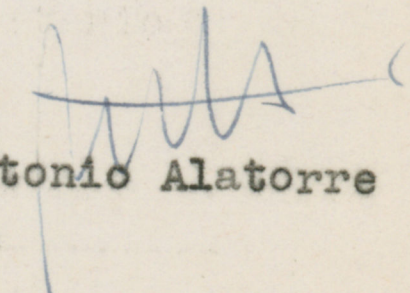
Sra. Angélica Mendoza,
130 West, 12 Street,
New York 11, N.Y.
U.S.A.

Muy estimada Angélica:

Me refiero a su carta del 16 del presente, en que me pregunta acerca de un libro. Me duele que mis noticias no sean muy halagüeñas, sobre todo porque el libro no podrá salir antes de octubre. Ya está en la imprenta, naturalmente (y muy pronto podrá corregir Ud. las primeras galeras). Pero se han quejado de lo difícil y apretado que está el original, y me temo que las erratas de linotipo - vayan a ser bastantes.

Por cierto, tengo que hacerle una pregunta. No recuerdo bien si, aparte de la nota del principio que dice que la obra es una tesis de Columbia University, hay otra indicación que hacer en 75 ejemplares, o si sólo en estos 75 ejemplares va dicha nota. Perdóneme que le haga esta pregunta. Cuando Ud. me explicó el asunto yo lo entendí perfectamente, pero ahora, como ve, ya "me hice bolas".....

Reciba un cordial saludo de


Antonio Alatorre

AA¹mmc

New York Octubre 4, 1949

Angélica Mendoza
130 West, 12 St.
New York 11, N.Y.

Mi buen amigo Alatorre:

Gracias por las noticias que me da acerca de las próximas pruebas del libro; me pondré a corregirlas en cuanto me lleguen y desearía que las correcciones se hicieran como es debido para ayudar a la difícil tarea de los obreros. Le ruego me envíe - si puede - una notita con la serie de signos convencionales que se acostumbra en la imprenta. Me temo que los que yo conozco sean diferentes a los usados en México, porque aquí he tenido dificultades.

En cuanto a los problemas de que el original presenta, son de una naturaleza que no puedo evitar; pero, tal vez hubiera sido bueno separar más los párrafos pues, tengo la escuela del estilo clásico español y, claro está, es lo más lejano al estilo literario o de periódico. Siento que los pobres linotipistas hayan tenido que vencer dificultades pero, no sé que hacer para remediarlo. Espero que luego se acostumbrarán a la jerga y la cosa saldrá mejor.

En cuanto a lo que me pregunta sobre esa tirada especial le aclaro enseguida:

75 ejemplares deberán tener esta leyenda:
"Esta obra se publica de acuerdo a los requerimientos establecidos por Columbia University para el Doctorado en Filosofía".

De modo pues, que la nota deberá aparecer sólo en los 75 ejemplares. No hay nada más que agregar respecto a ese asunto.

//

Ahora bien, amigo Alatorre: yo quisiera que el título del libro fuera expresado en la siguiente forma;

ESTADOS UNIDOS

Fuentes de su pensamiento

Creo que es mucho más efectivo que el largo título anterior: "Las fuentes del pensamiento de los Estados Unidos". - ¿Quiere usted pedirle la opinión a Don Alfonso y ami amigo Lida?

No creo que tenga nada más que pedirle hoy aeno ser que no me abandone con sus cartas. Estoy ansiosa por la publicación del mamotreto y quisiera ayudarle en lo que fuese posible.

¿Qué hay de México? Sé que murió ese magnífico muchacho que era Toscano. Le conocí en una excursión a Chapingo y al Contador y no he olvidado su sencillez y cordialidad. Costará mucho encontrar quien le reemplace.

Dé saludos al pibe argentino y los demás muchachos del Colegio; dígaless que vengan a visitarme a los Estados Unidos.

Esperando sus noticias me despido muy cordialmente.

Amg'elica Mendoza

xxxxxxx Nápoles 5

México, D.F., 5 de octubre de 1949.

Sra. Angélica Mendoza,
130 West Twelfth Street,
New York 11, N.Y.
U.S.A.

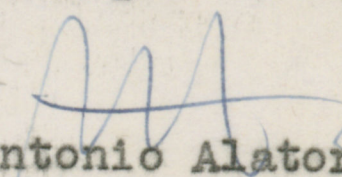
Muy estimada Angélica:

Esta mañana me ha hablado Joaquín Díez-Canedo - para decirme que falta una parte de nota en el original. Es en la página 71, última línea de la nota: "...la predica de A. S. Macpherson en el Angelus Temple de Los Angeles no es más...": lo demás falta.

Me ha dicho también otra cosa muy importante: cree que si le mandan a usted pruebas se detendría bastante la impresión del libro; que lo mejor es aprovechar el linotipo sin que se le interponga otro original; que los correctores del Fondo son expertos, etc., etc. Y, realmente, si a Ud. le urge tanto que el libro aparezca, no sería eso lo mejor? Ud. tiene la palabra.

Cordialmente suyo,

El Colegio de México


Antonio Alatorre
Secretario

AA:mmc

New York Octubre 11/1949

Amigo Olatore:

Recibi anoche sus líneas des-
pués de mi regreso de las Naciones Unidas, en
donde estoy trabajando por un periodo. Me
alegra mucho que todo vaya tan adelan-
tado. Creo, ciertamente, que los correctores de
pruebas del Fondo son excelentes y que harían
un trabajo, tal vez, mejor que el que yo pude-
ra hacer. Pero, amigo mío, yo hice mi viaje
a México únicamente para tener la posibi-
lidad de corregir las pruebas; de modo que
se ha convertido, con el tiempo, es una especie
de deseo y obligación moral. Si no lo hago
me mortificará el no hacerlo. ¿Comprende
usted? Yo sé que Lida también podría
ver mi punto de vista...

El original que yo tengo aquí es la
copia exacta - aún en sus correcciones - del
original dado a ustedes. No habrá cambio.

fundamentales pues. En cuanto al tiempo que demo-
strará la publicación... paciencia. He esperado mu-
chos meses tener esta oportunidad, es decir, la de
ver en letras de imprenta lo que he escrito a
máquina; que más da esperar unas pocas sema-
nas más! Lo he convencido Olatorre? Además
he conseguido este trabajo en las Naciones Unidas
y puedo hacer frente a la situación por un tiempo.

En cuanto a lo que Diego Caunedo pidió, in-
cluyo una tira de papel con la línea que quedó
fuera de la copia. Espero las primeras ga-
leras a la brevedad posible.

Agradecida de todo

Angélica Meudza

130 West, 12 Street

... y la prédica de A. S. McPherson en
el "Angelus Temple" de Los Angeles, California,
no es nada más que una expresión con-
temporánea del viejo "revivalism". —

Octubre 14

Amigo Alatorre:

Pensándolo bien creo que ustedes tienen razón; no insisto en el envío de las pruebas totales. Solo quisiera me envieran las pruebas correspondientes a la Introducción y al Capítulo último: "T

Primado de la acción al reino de las

que comprende a James y Santayana.

Hágame el favor de decirle a Diez Canedo que en el Capítulo, "^{La Era de las} Utopías y Re-
formas Sociales", los otros sub-Capítulos como "la lucha contra la esclavitud" sean puestos en otro tipo de letras. Es el Cap. 9. - El comprendera. -

De acuerdo? De ese modo, creo que las cosas se aligeran y no se retardará la impresión. Disculpe estas marchas y contramarchas pero, como dicen aquí: "To change opinion is a women's privilege". - Ruego le diga a Canedo que se fije en mi loca manera de "puntuar"; eso comas con generosidad.

Muchas gracias por todo. ¿Qué dice Lida? Si tienen alguna duda con el texto creo

que Lida podría prestar su prudente mano.
¿Cuándo regresará Cosío? - Escríbame
en cuanto pueda. -

Saludos afectuosos.

Angélica Mendoza

Que ha aumentado el "número" de sus...

Tale

México, D. F., 25 de octubre de 1949.

Sra. Angélica Mendoza,
130 West, 12 Street,
New York, N. Y.

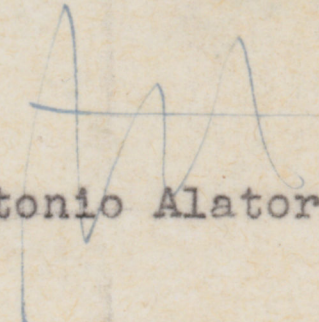
Muy estimada Angélica:

Contesto sus dos últimas cartas, la segunda de las cuales he leído a duras penas, pues venía con manchas de humedad y semi-incendiada, dentro de un sobre amarillo del Post-Office Department y con recadito en que me decían que perdonara por Dios.

Pero entendí lo esencial. En estos días le llegarán las páginas de la Introducción, y un poco después irá el capítulo de James y Santayana. Además, le mandará Joaquín una lista de dudas para que usted las resuelva.

Hoy en la mañana vi gran parte del libro ya formado en páginas. Se ve bastante bien; estoy seguro de que le va a gustar.

Lida y el "pibe argentino" le mandan saludos. Y un abrazo su amigo


Antonio Alatorre

México, D.F., 2 de diciembre de 1949.

Sra. Angélica Mendoza,
130 West, 12 Street,
New York 11, N.Y.
U. S. A.

Muy estimada Angélica:

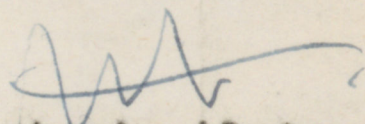
Perdone mi tardanza. Estoy muy atareado con la Revista de Filología y se me han pasado ya casi dos semanas - sin escribirle.

Le pasé su proposición a Díez-Canedo (me refiero a lo de la proliferación de los dos últimos capítulos). No sé si va a hacer directamente los cambios en las galeras, - pues estaba hablando de enviarle a usted un juego completo de pruebas (como ve, no es sólo "women's privilege" eso de cambiar de opinión): es que ha visto ciertas dificultades - que espera que usted resuelva. Supongo que él le ha escrito ya hablándole de esto.

Creo que no hay más por ahora.

Cordialmente suyo,

El Colegio de México


Antonio Alatorre
Secretario

México, D. F., 16 de mayo de 1950.

Srita. Angélica Mendoza,
130 West 12 St.
New York 11, N. Y.
U. S. A.

Mi querida amiga:

Gracias por su generosa carta del 14 de mayo y por los juicios sobre su magnífico libro, que ya conservamos cuidadosamente. Todo lo que usted me dice, podría yo suscribirlo a la recíproca con leal cordialidad. Lamento las erratas, enfermedad inevitable en la época de desatención y prisa que vivimos. En este punto, yo vivo como un San Sebastián acribillado de flechas por las equivocaciones de las imprentas en todos mis libros. Me han hecho hablar alguna vez de los footballistas del siglo XVIII, en vez de los fabulistas.

Esperamos que otra vez venga usted a México, viva más sanita y realice hasta la dulce experiencia que le faltó.

En el Colegio se está desarrollando de tiempo atrás un seminario sobre ideas filosóficas de la América Latina. Fue el origen de los libros de Zea. Ha dado ya lugar a tesis fundamentales como la de Monelisa Lina Pérez-Marchand y la obra Los grandes momentos del indigenismo en México, de Villoro. Pronto tendremos un libro de Gaos sobre el siglo XVIII mexicano. Me extraña, pues su pregunta.

No, no he descansado, no he ido a Cuernavaca, no he podido siquiera adelantar mis libros personales. Me han comido los asuntos administrativos.

Espero que Manuela y yo estemos en Nueva York, Hotel Roosevelt, desde el 6 hasta el 11 de junio próximo. Pregunte por teléfono, por si acaso.

Gracias por las noticias sobre el querido y admirado amigo Northrop.

Un abrazo y hasta pronto.



Alfonso Reyes.
Av. Industria 122.

Angélica Mendoza

Copia de cartas recibidas (o partes de las mismas), con motivo de la publicación de FUENTES DEL PENSAMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS.

1.-Del Profesor de Yale University, Filmer S.C. Northrop, de la cátedra de Filosofía y Derecho; autor de "The meeting of the East and the West".
Fecha, Abril 10, 1950.

Dear Dr. Mendoza:

Thanks immensely for sending me the inscribed copy of your "Fuentes del Pensamiento de los Estados Unidos". It covers a tremendous amount of material. I envy you in your knowledge of the background of our culture. It is of great importance that my country should be presented to the Spanish reader by you.

2.-Del Dr. Merle Curti, Profesor de Historia de la Universidad de Wisconsin y autor de obras como "The Growth of American Social Thought".

Abril 12, 1950.

Dear Dr. Mendoza:

Many thanks for sending me a copy of FUENTES DEL PENSAMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS. It is a nicely printed book, and in looking over it I see you have made quite a synthesis of American philosophical thought. I am sure this will be welcome in Spanish-speaking countries.

3.-Del Profesor Cornelius Krusé, profesor de Filosofía de Wesleyan University y Chairman de Council of Learned Society of America.
Abril 17, 1950.

My dear Miss Mendoza:

I am indeed grateful to you for the copy of your book, "Fuentes del Pensamiento de los Estados Unidos", which I have received. I have read a little of it, and find it very interesting. I am sure that its wide distribution in Spanish American countries is going to make a great difference in the understanding of our philosophy by our fellow-countrymen in the other America. I hope your book, which is as attractively published as all things that are done by the Colegio de México, will receive the attention that it deserves. When I was in Latin America, I was certainly surprised to find that William James, John Dewey, and Santayana were really not known. Your book should help to offset this blank.

4.-Del Profesor Edgard S. Brightman, de la cátedra de Filosofía de Boston University.
Abril 18, 1950.

My dear Dr. Mendoza:

Please accept my sincere thanks for your gift of a copy of "Fuentes del Pensamiento de los Estados Unidos". It is a valuable addition to the literature that interprets the thought of this country. When one remembers that the author is an Argentine and comes from a culture so totally different from ours in many respects, the objectivity and range of the book are a truly remarkable achievement. The literature has been carefully read and well interpreted. I congratulate you.

//

//

5.-Del Profesor Frank Tannenbaum del Departamento de Historia de
Columbia University y autor de "Peace by Revolution"

Abril 19.1950

Dear Angélica:

I am grateful to you for sending me a copy of your book. It looks very beautiful, and I am very happy that it has been published because it marks both the end and the beginning of a career-the end of a career as student, and the beginning of a career as a scholar and a teacher.

I feel perfectly confident that the volumen will receive very wide acknowledgment, and appreciation, and it will deserve all the praise that it gets. It think it is one of the best histories of American philosophy that has been written, not only in Spanish, but in any Language.

Gratefully, as ever.

the argument of idealistic logic ("content-" or "act-" logic), that the distinction between act of thought and its logical form is an abstraction, and "formal" logic an empty, analytical description (Hegel, Gentile) with no possible reference to "concrete" thought and therefore to essential being.

On the other hand, Mons. Olgiati's interpretation does not allow for Aristotle's own conception of the connection logic-ontology, which started indeed from logic as a form of thought but established logic in its own right and based it on the (syllogistically undemonstrable) principle of non-contradiction, supported by a reference to the non-contradictory nature of particular, concrete being as the perfect, indissoluble blend of form and matter. Logic was indeed more deeply and directly involved in the nature of being than Mons. Olgiati's question-begging conception may show. One may consider Aristotle's conception (and Hegel's similar point of view) more useful or at least thought-provoking as to ontological research because it puts the problem of the ultimate connection of logic and being directly as a problem (perhaps, *the* problem) of being.

MARIO M. ROSSI

UNIVERSITY OF EDINBURGH

Fuentes del Pensamiento de los Estados Unidos. ANGÉLICA MENDOZA. México: El Colegio de México. 1950. xvi, 276 pp.

Thought in Miss Mendoza's book means much more than either philosophic or scientific thought. It almost stands for manner of being, world outlook, consciousness, behavior. In this sense her work represents an investigation into the very roots of the American way of life, and is of singular significance. Miss Mendoza's research is not, however, the equivalent of a source book on American thought, as its title naturally leads the reader to believe. It is not the type of work that Diels, Gomperz, Burnet, or Bakewell did on Greek philosophy. Yet, the title of "*Fuentes*" (Sources) is not totally unwarranted, for running as a symphonic theme throughout the twelve chapters of her book is the position that the American way of life is but a flowering of the conflicting ideas and ideals held sacred by our forefathers in the three preceding centuries. The foregoing statement is not intended to exhaust the wealth of Miss Mendoza's ideas, which in themselves are remarkable for quantity and quality, but merely represents a preliminary, synoptic view of the text. The following titles or chapters suggest the central themes which have attracted Miss Mendoza's

observation: I. Puritanism (Thought and Way of Life); II. Puritanical Methodology (Its Technique for Spiritual Salvation); III. The Cambridge Platonists (Puritanism and Modernism in their ethics); IV. Decline of Puritanism (Mysticism of Jonathan Edwards); V. Philosophy of the Enlightenment (Franklin's Practical Morality); VI. Puritanism and Romanticism in Emerson (Nature, Spirit, Man); VII. The Doctrine of Freedom (Destiny and Mission of the People); VIII. Adventure, Pioneering and Expansion (The Wild and Romantic West); IX. Era of Utopias (Free Thought and Social Reform); X. Dramatic Contradiction (Financial Titanism and the Social Gospel); XI. From the Primacy of Action to Metaphysical Theism; XII. Idealism (The Realm of Essence). A bibliography of primary sources for each of the corresponding chapters enhances the last eight pages of the book, the Spanish entries for chapter VIII being a fundamental contribution to American philosophical bibliography. Secondary and general sources are not listed, but many are mentioned as footnotes throughout the text.

The whole book reads like a dramatic novel, especially her magnificent treatment of "the wild and romantic west" (chapter VIII), rich in epic overtones; her discussion of Jonathan Edwards' mystical experience and background (particularly pp. 63-65), delightfully lyrical; and her presentation of Santayana's philosophy (chapter XII), done with creative sympathy and penetrating insight. Notwithstanding the solidity, depth, and beauty of Miss Mendoza's work, however, certain errors of definition and observation tend to obscure her brilliant piece of research. We are told, for example, and not always elegantly (pp. 23-24, 27, 36, 218), that self-scrutiny, introspection, and self-knowledge, "typical of protestantism" (p. 218), hardened the American heart (p. 23), making the individual cruel, dispassionate, impersonal (p. 24). We learn that the self-analysis of Protestantism has killed in the individual all sense of charity, "medieval and Catholic virtue" (p. xv), for according to Protestantism "Charity is destructive and detrimental to society inasmuch as it protects the helpless." "It is even subversive, for it undermines the bases of our society established upon the principles of property and competition" (*ibid.*). We have no charity. Charity is individual, personal, disinterested. But we have philanthropy, which in turn is civic, social, and amply beneficial (p. xiii). The Social Gospel, especially as typified by the Methodist Church (p. 205), attempts to recover our already lost Christian charity (pp. 202-203). We learn that we are devoid of Christian "love of neighbor," *charitas*, in the first place, because

of the introspectionism characteristic of early puritanism which degenerated into selfishness (p. 27), scepticism, and nihilism (p. 71); and, in the second place, because of the theological justification of economic inequality characteristic of Protestant thought (p. 29). These are facts especially typical of early Protestantism in America, "but the seed of this ethical doctrine is still alive, and the style or valuation of existence which we call *the American way*, feeds on it" (p. 29). We are told that inasmuch as Protestantism departed from the tradition of institutional religion (Roman Catholic), it is both anti-historical and irrational (p. 110). Indeed the core of Miss Mendoza's book and the persistent theme running throughout her message centers on the thesis that the ethics of Roman Catholicism is historical, rational, and concerned with eternity, while the ethics of Protestantism is irrational, anti-historical and earthly minded (pp. xiv, 7, 23, 28, 110, 160, 180, 183, 185, 179, 207, 211, 255). In America "no one mentions death, and no one believes in eternity" (p. xv). The present reviewer supposes that by "irrational" Miss Mendoza means "empirical," but this would be a false opposition, for rational and empirical are not contradictory terms. Having traced the historical unfolding of Protestant ethics, as the second part of her thesis Miss Mendoza intuitively and constructs what she considers to be the *American way of life*, the *American Weltanschauung*, "American Thought." Her description of American life, institutions, and ideals, does not in the least penetrate into the typical American home, school, church, or American community. Her comments on religion in America are, therefore, external and superficial, negative and irrelevant, while her appraisal of American charity in the sense of neighborly love and sacrificial sharing with fellow men in need and distress, is unutterably unfair. The foregoing remarks, however, are not intended to minimize the importance of Miss Mendoza's achievement. They are merely friendly recognition of conspicuous weaknesses. On the positive side, *Fuentes del Pensamiento de los Estados Unidos* sparkles with such jewels as her *ad rem* observations on philosophical naturalism (p. x), pragmatism (pp. 209-210), the Personalism of Emerson (pp. 112-114, 120, 124, 140, 141), and her accurate presentation of George Santayana (pp. 247-268). Miss Mendoza's *Fuentes* is a picture of the struggles, inconsistencies, failures and achievements, tragedy and epic of the American soul as seen from the outside, and as such it deserves a place of prominence in American bibliography.

J. A. FRÁNCQUIZ

WEST VIRGINIA WESLEYAN COLLEGE